

Luis David Cruz Ocampo

Luis David Cruz Ocampo, retirado ya de sus labores diplomáticas, ministeriales y culturales. Recluido en su valiosa biblioteca, estudiaba, leía y escribía, hasta altas horas de la noche, pues decía que aún le quedaba mucho que hacer en sus variadas especialidades. Hace poco terminó un importante trabajo que le encargó la Universidad de Concepción y otros estudios sobre Derecho Internacional al Ministerio de Relaciones Exteriores, donde hoy día se guían por innumerables y valiosos informes sobre Derecho Internacional (su especialidad) redactados en los años que ocupó el puesto de Asesor Jurídico.

Luis David Cruz Ocampo era un hombre extraordinario en conocimientos de toda orden; su cultura era inmensa, abarcaba todas las ramas del saber, poseía una memoria fabulosa, que le ayudaba a retener hechos, nombres, fechas, de todas las épocas que vivió. De la materia que se tratara, él estaba al día. Poseía un corazón muy noble, y además de su gran bondad, su sencillez era admirable en un hombre de tanto saber, y ella lo hacía comprender, perdonar y olvidar todo lo desagradable. Era profundamente humano y tenía un culto por su hogar, por su esposa Amelia López de Heredia y sus 4 hijos, algunos de los cuales han heredado mucho de su padre. Fue abogado y profesor de Filosofía recibido en La Sorbonne. Curso completo de Derecho Internacional cursado en el Instituto de altos estudios internacionales de París; además fue recibido en Chile. Profesor de Derecho y de Filosofía en la Universidad de Concepción. Miembro del Consejo Directivo de dicha Universidad desde 1918 al 35, y Secretario General durante 10 años. Profesor de Derecho Internacional de la Universidad Católica. Miembro efectivo y actualmente Honorario del Consejo del Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado de Roma.

Además ocupó el puesto de Miembro de la Comisión Permanente de Conciliación entre Chile y Dinamarca. Representó a Chile en la Asamblea de las Naciones Unidas en París. Jefe de la Delegación de Chile al Consejo Interamericano de Jurisconsultos en Buenos Aires y Presidente de la Delegación de Chile en Caracas. Asimismo representó a su país en el Primer Congreso Internacional de Universidades en La Habana, y de la Comisión Internacional de Riquezas Marítimas en Ecuador, Perú y Chile.

Presidente de la Comisión Nacional para Codificación. Miembro de la Comisión Intelectual. Presidente al Consejo Interamericano de Jurisconsultos en México, 1966, y en Santiago en 1939. Por su especialidad en cuestiones del Mar, fue nombrado Presidente de la Comisión a la Conferencia del Mar en Ciudad Trujillo, presidió por 6 años el Comité Jurídico Interamericano y fue Vicepresidente de ese organismo durante 6 años en Río de Janeiro. Además fue Miembro del Grupo Internacional Chileno de la Corte Permanente de La Haya. Desempeñó el cargo de Asesor Jurídico del Ministerio de Relaciones, desde 1949.

Fundador, con don Enrique Molina, de la Universidad de Concepción y de la Lotería de Concepción.

Fue uno de los fundadores de la Sociedad de Escritores, y del Pen Club, y desempeñó su Presidencia. Fundó la Revista Alenea, de la cual fue colaborador y crítico 15 años, con el pseudónimo de Licenciado Vidriera, el nombre de uno de los personajes de Cervantes, lo mismo en el diario La Hora de Santiago. Como crítico cobró gran prestigio pues era severo, justo y gustaba una ironía simpática. Escribió en las revistas "Los Diez", "Nosotros", de Buenos Aires, y "Hoy", de Santiago.

Sus otros cargos que sirvió fueron:

Embajador ante la Santa Sede por 6 años hasta 1945. Embajador ante la Unión Soviética desde 1945. Ministro de Estado en la cartera de Educación, en 2 períodos, en los años 1932 y después 1962.

Dictó innumerables conferencias de gran interés en Europa y Chile. Uno de sus libros "La Intelectualización del Arte", fue publicado primero en francés en París y después en nuestro idioma en Chile. Ha dejado un gran bagaje de escritos inéditos que posiblemente sus hijos logren ordenar y publicar.

Siempre he pensado que así, como hay premios para la Paz, la Ciencia, la Obra Literaria, etc., debía instituirse un premio al "Talento Integral" que abarcara: Inteligencia, Cultura, Abnegación, Comprensión, Humanidad y Saber, y estoy cierta que si esto acaeciera, lo habría obtenido con toda propiedad Luis David Cruz Ocampo.

Patricia Morgan

El Mercurio, Santiago. 9-IX-1973. P.7. 668576

AUTORÍA

Morgan, Patricia, 1902-1978

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis David Cruz Ocampo [artículo] Patricia Morgan.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile